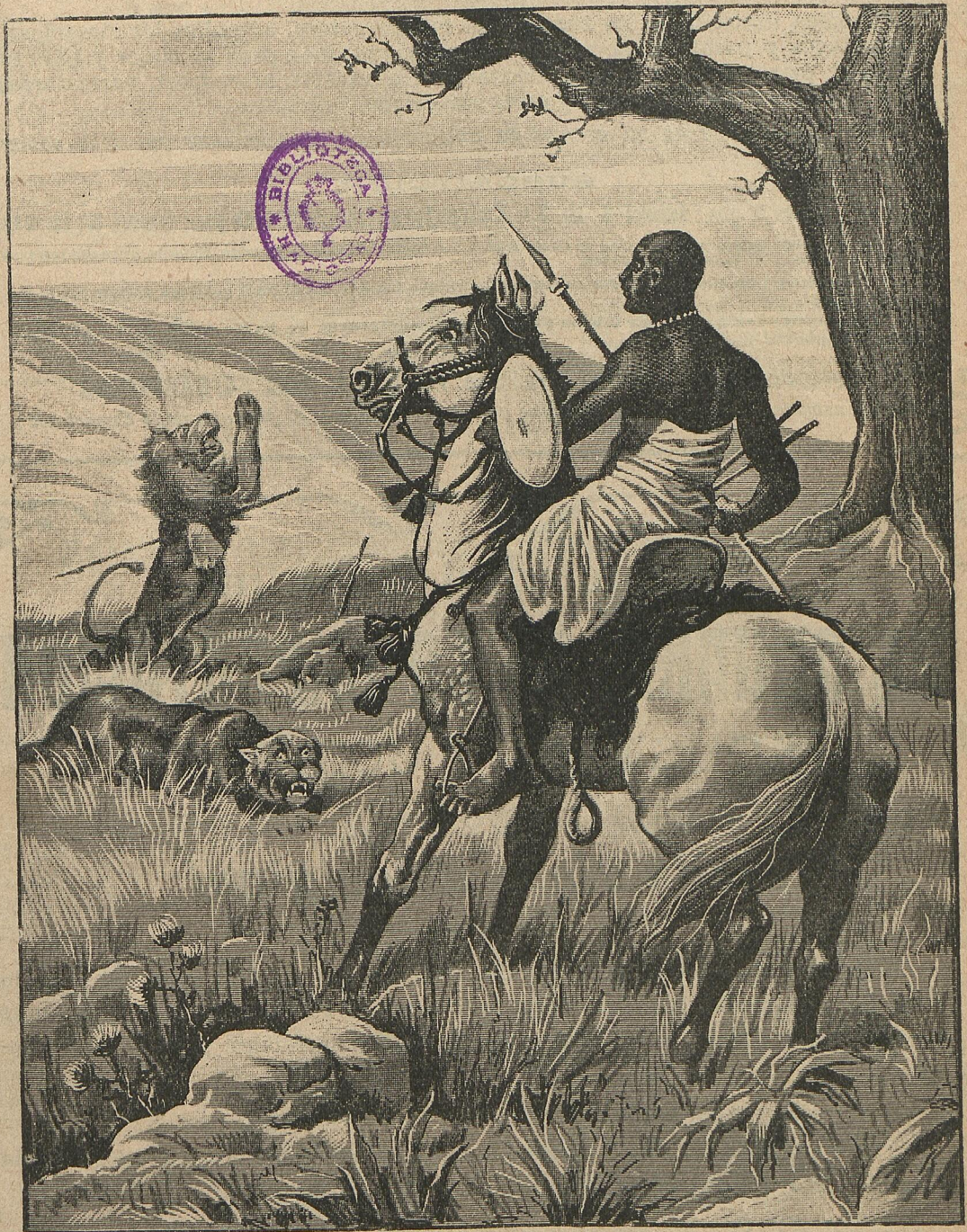


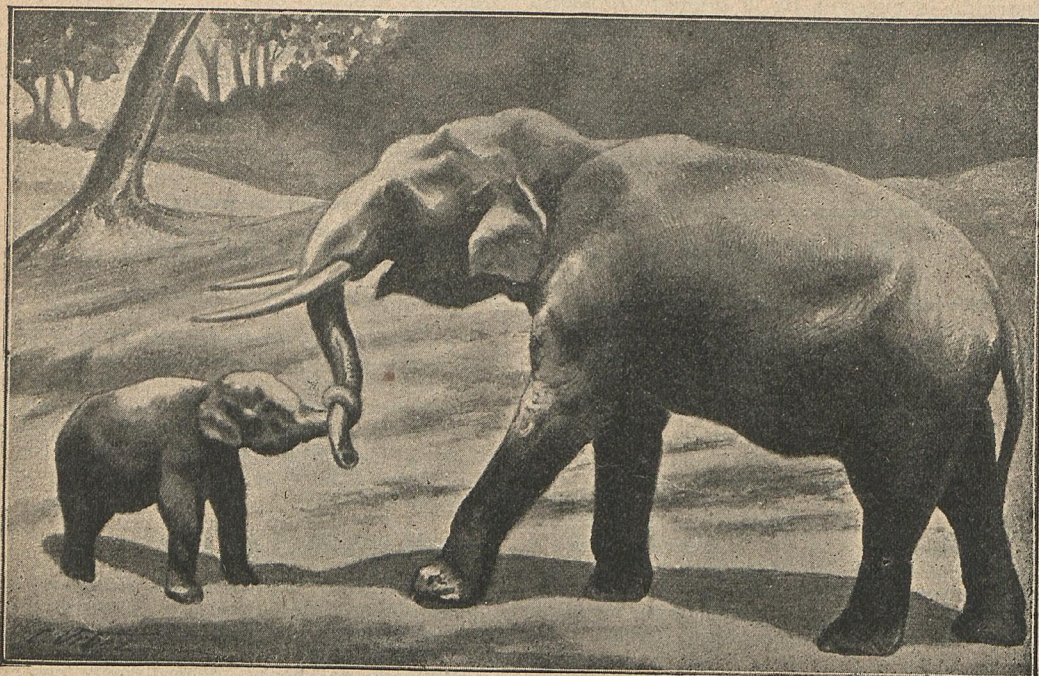
LA Actualidad

REVISTA MUNDIAL DE INFORMACIÓN GRÁFICA



CACERÍA DE LEONES EN EL ÁFRICA AUSTRAL

LA ZOOLOGÍA AMENA



Elefante cachorro jugando con su madre

La infancia de los grandes paquidermos

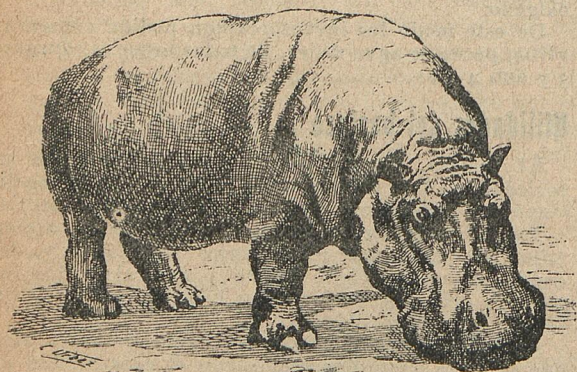
El elefante, el rinoceronte, el hipopótamo... he ahí tres animalazos á cual más voluminoso y cuya descripción de los primeros años de su vida va á ser el objeto de este corto artículo.

Tomemos, en primer lugar, la del mamífero mayor y más fuerte de los terrestres, el elefante,

la primera parte de este período, su tamaño no es mayor que el de un asno de regulares dimensiones.

Durante la juventud del elefante es cuando más peligrosa es su proximidad, pues mostrándose pendencioso é irritable en alto grado, arremete por cualquier motivo al que imprudente le molesta.

Llegado á la edad adulta, cambia su carácter completamente hasta hacerse tímido y huir cuando presiente un peligro en lugar de afrontarlo, no faltando sin embargo, machos, que en la época del celo se hacen verdaderamente temibles, siendo muy peligrosa su caza en estas condiciones.



Hipopótamo, adulto

último resto de las edades prehistóricas como descendiente indudable del desaparecido *mastodonte*.

La que pudiéramos llamar *infancia* de este paquidermo, no puede ser de mayor duración pues no llega á la juventud hasta después de los treinta años, siendo su desarrollo tan lento que, durante

Si el desarrollo del elefante se verifica con lentitud, en cambio, el del rinoceronte es tan rápido, que no siendo al nacer mayor que un perro, llega á medir á los trece meses un metro de altura por dos de longitud. La piel, rojiza y lisa en los primeros meses, cambia luego de color y no tarda en formar las arrugas características de su raza. El cuerno del que presenta ligero rudimento al nacer, vuelve á reproducirse aunque lo pierda á consecuencia de un golpe.

En uno de nuestros grabados se ve un rinoceronte de pocos meses, del Africa oriental alemana,



Hipopótamo cachorro

tomando la comida de la mano á un oficial del ejército colonial de dicha nación.

Pacífico por naturaleza, este paquidermo huye del cazador que le persigue, aunque no faltan individuos de la especie africana que no vacilan en acometer al león y aun hacer frente al elefante, y sería un verdadero peligro para el hombre si lo poco desarrollado de su vista no permitiera burlar sus acometidas con relativa facilidad.

Es el rinoceronte el mamífero terrestre que sigue en magnitud al elefante, pues existen ejemplares que llegan á adquirir hasta dos metros de altura, siendo su corpulencia proporcionada á su tamaño. El cuerno característico que sobre el hocico presenta este animal no llega á adquirir más allá de 35 á 40 centímetros de longitud en su mayor desarrollo.

©

Finalmente, el hipopótamo, animal exclusivo del continente africano, poco notable nos ofrece durante su primera edad. Nacido entre espesos cañaverales de las ensenadas de los grandes ríos,

tan pronto como adquiere alguna agilidad, lo coloca la madre sobre sus lomos y, sin mayor miramiento, se zambulle en las aguas, las que solamente abandona para amamantar al pequeño durante cortos intervalos, sumergiéndose con su cría tan pronto como acaba de nutrirla.

De escaso talento, cuando adulto, ni siquiera distingue al enemigo que le ataca, pues en su estupidez, deja tranquilo al cazador, destrozando en cambio, la barca que tripula.

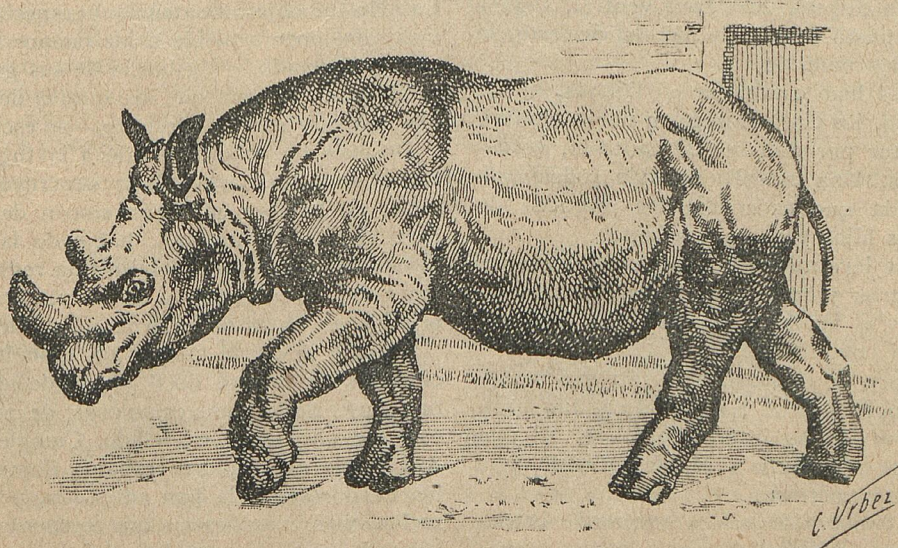
Sigue el hipopótamo en tamaño al rinoceronte; su descomunal boca se halla armada de una potente dentadura, y la piel que lo envuelve llega á medir en el dorso hasta treinta y siete milímetros de espesor.

Inseparable de los ríos, pasa metido en ellos la mayor parte de su existencia y aun al sentirse



Hipopótamo cachorro

morir son muchos los que van á sumergirse en el fondo del más próximo pantano cenagoso.



Rinoceronte adulto